

Globalizaciones

Junio 2006, Vol. 3, No. 2, pp. 237–243

COMENTARIO

El “Modelo Dominicano”: Un “Trabajo en Proceso” hacia el Desarrollo Humano Sostenible

JOHN R. GAGAIN, JR.

Comisión Presidencial sobre los Objetivos del Milenio y Desarrollo Sostenible (COPDES), Gobierno de la República Dominicana

La República Dominicana, como país y como pueblo, ha avanzado significativamente tras haber superado un régimen dictatorial y autoritario como los regímenes de Rafael Trujillo (1930–1961) y Joaquín Balaguer (1960–1962, 1966–1978, 1986–1996.) El sentido de paternalismo que estos regímenes proyectaron sobre la población dominicana aun permea, sin embargo, los pobres, en cierta medida, aun piden a sus líderes políticos ‘regalos’—asistencia monetaria a corto plazo, usualmente dada antes de los procesos electorales.

En el 2000, en la Cumbre del Milenio, 147 Jefes de Estados y Gobiernos firmaron la Declaración del Milenio de la ONU que dio origen a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) — con límite temporal y metas cuantificadas para enfocar la pobreza extrema en todas sus dimensiones (pobreza de ingresos, hambre, enfermedad, falta de vivienda adecuada y exclusión,) mientras promueve la equidad de género, educación y sostenibilidad ambiental (Proyecto del Milenio, 2005, p. 1.) Los ODM han sido los catalizadores para el segundo período de gobierno del Presidente Leonel Fernández (2004–2008,) quien fue el primer gobernante del mundo en establecer una Comisión Presidencial para los ODM, donde los dominicanos—hombres y mujeres, jóvenes y viejos, pobres y sin educación—aprenden que estos objetivos representan sus ‘derechos humanos’ inherentes en la atención medica de calidad, el acceso al agua potable y los servicios básicos de sanidad, libertad de violencia contra las mujeres y las jóvenes, el uso sostenible de los recursos naturales y un techo adecuado. Los ciudadanos dominicanos han empezado a darse cuenta de que la ‘asistencia social’ que normalmente han recibido se está transformando en oportunidades de desarrollo sostenible a largo plazo a través de planes locales establecidos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes de la fecha límite del 2015.

Al ser seleccionado como uno de los siete países pilotos del Proyecto del Milenio debido a la extensa historia de alto crecimiento económico y compromiso de combatir la corrupción y la pobreza del Presidente Fernández, la República Dominicana realizó una Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos para establecer las acciones e inversiones claves también llamadas ‘intervenciones’ públicas y alinearlas con el presupuesto de la nación para cada año desde el 2006 al 2015, utilizándolas, a la vez, como la base para preparar el Plan de Desarrollo Nacional del país (Gagain, 2005a, p. 5.) El análisis requería un aumento en las inversiones en casi todos los sectores vinculados a los ODM, especialmente educación y salud.

En agosto del 2004, la administración del Presidente Fernández llegó al poder cuando el país atravesaba una de sus más severas crisis económicas desde su independencia. La moneda local, con una devaluación de más de 100% y la deuda extranjera que superaba los 500 millones dejaron a la República Dominicana con poca credibilidad frente a la comunidad internacional, afectando de forma significativa la inversión extranjera (Fernández, 2004.) A principios del 2005, el Fondo Monetario Internacional (FMI) proyectó un crecimiento del PBI de 2% para el 2005. Sin embargo, las cifras del Banco Central de la República Dominicana demuestran que ha superado las expectativas y ha alcanzado el mejor crecimiento económico en América Latina con 9.3% del PBI llevando el PBI total a 29 mil millones y excediendo con creces el PBI del 2004 de 19 mil millones (Fernández, 2006.)

A pesar del crecimiento económico y los recientes logros macroeconómicos, los cuales son meritorios, la República Dominicana, como otros países latinoamericanos, enfrenta al reto de transformar su crecimiento macroeconómico en un crecimiento ‘pro-pobres’ presentando resultados y oportunidades para mejorar la calidad y expectativa de vida para los pobres y desaventajados creando y mejorando, a su vez, las capacidades locales y nacionales que permitirían a todos los ciudadanos dominicanos disfrutar los beneficios de y contribuir empuje a la economía cada vez más globalizada e independiente. Fernández expresó en su Discurso del Día de la Independencia el 27 de febrero del 2006, después de detallar los logros económicos de su administración, ‘nosotros proponemos una “política social” basada en los principios de equidad para apoyar a los más pobres, proporcionándoles acceso a las oportunidades similares a las que el resto de la población posee’ (Fernández, 2006.)

La República Dominicana, sin embargo, necesita una política económica dirigida a más que las medidas económicas del éxito y donde la existencia y operación del mercado sean valoradas por sí mismas.

La República Dominicana y sus socios internacionales, incluyendo el FMI, Banco Mundial y los prestadores y donantes como Estados Unidos y la Unión Europea, deben medir el éxito al crear una mejor vida para los dominicanos en comparación con el logro de un desarrollo socioeconómico a largo plazo como los ODM. En una de sus visitas a la República Dominicana, Jeffrey Sachs, Director del Proyecto del Milenio de Naciones Unidas y asesor especial al Secretario General de la ONU sobre los ODM, señaló que ‘los Objetivos (ODM) no son sólo un asunto de fuerzas de mercado, sino un plan práctico que toma en cuenta “las inversiones focalizadas en áreas prioritarias” ... con el aumento en el ingreso por sí solo no se lograrán los Objetivos, no se salvará a las mujeres en parto y no se asegurará que la mortalidad infantil disminuya en dos terceras partes y ciertamente no asegurará la sostenibilidad ambiental’ (Gagain, 2005a, p. 14).

Para alcanzar una economía política socialmente progresiva y el desarrollo humano sostenible en la República Dominicana, los donantes y prestadores deben convertirse en ‘verdaderos socios’ del proceso dominicano para alcanzar los ODM y el desarrollo sostenible. Ésta ha sido la posición presentada por la Comisión Presidencial sobre los Objetivos del Milenio y el Desarrollo Sostenible (COPDES) del Presidente Fernández, en varias reuniones con instituciones como el FMI y el Banco Mundial (Gagain, 2005a, p. 13). Parte del reto en la República Dominicana ha sido la primera y segunda versiones preliminares de la Carta de Intención del FMI para el Acuerdo de Compromiso Contingente (Stand-By Agreement) que suscribió la República Dominicana, el cual ni siquiera menciona la palabra ‘milenio’ ni, claro está, los ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio,’ sólo menciona ‘desarrollo’ cinco veces y entonces sólo en el contexto del nuevo Ministerio de Planificación y Desarrollo que el FMI requiere que el gobierno dominicano cree (IMF, 2004, 2005a.) Para convertirse en verdaderos socios, el FMI y el Banco Mundial necesitan desviarse de las recomendaciones y acciones de la ‘era del ajuste estructural’ y pasar a los que Sachs llama ‘economía

clínica.’ Esto significa una ‘economía de desarrollo’ que toma en cuenta un ‘enfoque multifacético y detallado’ hacia el desarrollo preparando un ‘diagnóstico diferencial’ para el recetario de cada país en lugar de buscar continuamente políticas de ‘reducciones presupuestarias drásticas’ y promover exclusivamente ‘privatización, liberalización y buena gobernabilidad’—y apoyando los enfoques basados en resultados para combatir la pobreza y alcanzar los ODM (Sachs, 2005, p. 83.)

La reciente Ley de Reforma Tributaria 557-05, puede considerarse una oportunidad desaprovechada para el avance hacia el desarrollo humano sostenible en la República Dominicana. No sería un vehículo para la distribución equitativa de riquezas y oportunidades más sostenibles y equitativas para los pobres. Una reforma tributaria efectiva pudo haber creado un ‘impuesto gradual’ (si lo permite la inversión en el sector privado,) uno de los mecanismos más viables para redistribuir la riqueza entre los pobres y aumentar el gasto público social, incluyendo en educación y salud como lo requiere la Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos de los ODM. La oportunidad se perdió principalmente porque la ley de reforma tributaria fue impulsada por el FMI en el momento equivocado y por las razones equivocadas y no estuvo formulada basado en sí en realizar una contribución financiera al logro de los ODM.

Primero, en vez de tomar en consideración la necesidad de enfocar no sólo ‘el lado de los ingresos’ sino también ‘el lado de los gastos’ del presupuesto nacional, lo cual normalmente es señal de reforma fiscal ‘socialmente responsable’, la Ley 557-05 enfocaba específicamente el ‘lado de los ingresos’ como medio de compensación para la pérdida de ingresos resultante del Acuerdo de Libre Comercio República Dominicana – Centroamérica (RD-CAFTA) que entraría en efecto el 1ro de enero del 2006 después de ser ratificado tanto en el Congreso de la República Dominicana como en el de Estados Unidos. El párrafo 19 de la Sección IV de la primera versión preliminar del Acuerdo de Compromiso Contingente del FMI lee:

En vista de la necesidad de compensar la pérdida de ingresos asociadas con la eventual implantación del CAFTA y la reducción escalonada de la comisión por cambio de moneda extranjera e impuestos sobre las transacciones financieras a partir de enero del 2006, el gobierno se compromete a una reforma tributaria cuidadosamente secuenciada para simplificar el sistema tributario y ampliar la base impositiva, lo cual aumentará los ingresos a mediano plazo. Sobre este aspecto, el gobierno desarrollará, con la asistencia técnica del FMI, los detalles de un paquete de reforma tributaria para Marzo del 2005 y en Junio del 2005 acordará un acuerdo para su implantación lo cual podría adelantarse dependiendo de la fecha de aprobación del CAFTA. (FMI, 2005a.)

La Ley de Reforma Tributaria fue una gran oportunidad para movilizar los recursos nacionales necesarios para la consecución de los ODM, especialmente debido a que la Evaluación de las Necesidades y Análisis de Costos de los ODM evaluaron las necesidades del pueblo dominicano y asignaron un precio a dichas necesidades. El análisis estableció una lista específica de bienes, servicios, proyectos de infraestructura y reformas legales e institucionales requeridas para alcanzar los ODM en la República Dominicana, todo esto arrojó un costo entre el 2006–2015 de US\$29.5 mil millones. El análisis también incluyó los costos para cada año, cada sector y cada ODM (Gagain, 2005b, p. 69).

Segundo, la Ley de Reforma Tributaria fue extremadamente politizada. La Ley se redactó sólo unos meses antes de aprobar el presupuesto del 2006, y los partidos políticos lucharon para limitar la cantidad de fondos que la administración del Presidente Fernández controlaría ese año. En lugar de enfocarse en aumentar los ingresos para las inversiones públicas necesarias que ayudarían a la República Dominicana a alcanzar los ODM, el partido de oposición en el Congreso—Partido Revolucionario Dominicano (PRD) —luchó por bloquear el acceso al gobierno a más fondos durante un importante año de procesos electorales. La votación del 16 de mayo del 2006 podría producir que el Congreso dirigido por una mayoría de miembros del PRD entregar el poder a otros partidos políticos aspirantes, incluyendo el Partido de la Liberación Dominicana

(PLD), que actualmente representa una pequeña minoría. El FMI debió haber contemplado esta situación, especialmente si hubiese asumido el enfoque de la ‘economía clínica’ y conocer la situación nacional específica de la República Dominicana.

Después de los logros macroeconómicos laudados por el FMI y otras instituciones al igual que otros avances inherentes realizados en pos de la consecución de los ODM, el FMI insistió en que la República Dominicana tuviese un ‘presupuesto balanceado.’ Etiopía alcanzó ‘resultados’ macroeconómicos similares a los de la República Dominicana a finales de la década de los noventa (cero inflación, reducción de precios y crecimiento estable) pero asimismo en ese caso el FMI no estuvo satisfecho con la ‘posición presupuestaria de Etiopía’ y suspendió su programa con el país (Stiglitz, 2003, p. 28). La República Dominicana, por temor a perder su credibilidad internacional y poner en peligro los \$620 millones o más que tanto necesita del FMI, perdió la oportunidad de aprovechar plenamente los resultados de la Evaluación de Necesidades de los ODM. El pago de la deuda, la crisis energética del país y las importaciones de combustible desangraron el presupuesto nacional del año 2006. La oportunidad no se aprovechó a plenitud porque prevalecieron los intereses electorales inmediatos específicos sobre los amplios intereses nacionales. Las intervenciones e inversiones claves de la Evaluación de Necesidades de los ODM no se tomaron en consideración como debió hacerse en el paquete de reforma tributaria.

¿Qué debió hacer el FMI considerando estas circunstancias en la República Dominicana? Primero, el FMI y los economistas en general no deben confundir los logros como cero inflación, estabilidad macroeconómica y crecimiento estable como objetivos por sí mismos. Los gobiernos deben apoyarse de tal forma que les permita utilizar la estabilidad macroeconómica como medio de preparar el camino hacia el cumplimiento de los ODM, lo cual debe ser su meta global. Los logros macroeconómicos son ‘un medio hacia un fin’ debido a que la alta inflación con frecuencia produce bajo crecimiento, el bajo crecimiento produce alto desempleo y el alto desempleo produce altos niveles de pobreza, haciendo que sea, por tanto, más difícil alcanzar el primer ODM de reducir a la mitad la pobreza para el 2015, al igual que los otros ODM (Stiglitz, 2003, p. 27). Para convertirse en un verdadero ‘socio’ de la República Dominicana, el FMI necesita apoyar la lucha contra la pobreza de los dominicanos y no actuar como supervisor del control fiscal y la estabilidad macroeconómica.

La Representación del FMI en la República Dominicana debe adherirse a los sentimientos de su Director, Rodrigo De Rato y Figaredo, quien señaló durante la Cumbre Mundial de la ONU sobre los ODM del año 2005 que ‘como socios en el esfuerzo global para reducir la pobreza, el FMI apoya firmemente en Consenso de Monterrey, y está comprometido a ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio’ (De Rato y Figaredo, 2005.) Los representantes de las Instituciones Bretton Woods en la República Dominicana han expresado que apoyar los ODM ‘no es su rol’ y al preguntárseles porqué son tan duros con la República Dominicana, respondieron que ‘el FMI no es invitado de fiestas’, lo cual significa que su trabajo consiste en ser estrictos sobre todo con los países signatarios de sus acuerdos de compromiso contingente (Mandeng, 2006).

La misión del FMI, según su sitio Web es ‘promover el crecimiento económico, altos niveles de empleo; proveer asistencia financiera temporal, etc.’ En virtud de esta declaración de misión, un estudio reciente del Banco Mundial presentó evidencia sobre porque las Instituciones Bretton Woods deben apoyar la erradicación de la pobreza como objetivo principal. El estudio mostró que ‘la pobreza es parte de la razón para una baja tasa de crecimiento de un país’, y que ‘un bajo crecimiento produce mayor pobreza y mayor pobreza a su vez produce bajo crecimiento’, por tanto ‘la reducción de la pobreza y el alto crecimiento se

complementan uno al otro' (Banco Mundial, 2006, p. 1). Adicionalmente, un estudio reciente llamado 'Vinculando la reducción de la Pobreza y el Manejo del Agua', con el auspicio de 19 instituciones incluyendo agencias de cooperación para el desarrollo, agencias de Naciones Unidas y gobiernos, demostró que la inversión en agua y saneamiento, una meta específica de uno de los ocho ODM y dimensión de la pobreza 'es una buena inversión que genera crecimiento y provee tasas de retorno comparables a las inversiones en cualquier otro sector' (PNUD et al., 2006, p. 1). El reporte también demostró que alcanzar la Meta 10 sobre agua y saneamiento es una decisión económicamente sensata indicando que los 'beneficios (de la inversión) superan con creces... cuando menos tres veces más y hasta 60 veces más en regiones de mayor escala.' El reporte demostró que una inversión en la pobreza, particularmente en la dimensión de la pobreza de agua y saneamiento, provee beneficios de muchas formas incluyendo aumentando los niveles de productividad, liberando los escasos recursos del gobierno de intervenciones sanitarias, ahorrando tiempo reduciendo las enfermedades y la carga de la recolección de agua' (Ibíd., p. 40). Benjamin Friedman, en su libro reciente titulado 'Las Consecuencias Morales del Crecimiento Económico', indica que 'el progreso económico debe tener una base amplia si ha de promover el progreso social y político... la carencia de libertad democrática impide el crecimiento económico' (Friedman, 2005, pp. 6, 16.) Friedman presenta evidencia de que el crecimiento económico no es un medio hacia un fin—siendo el fin la expansión de la libertad. El punto de Friedman es que el crecimiento no sólo es valioso por las mejoras económicas materiales que produce sino aun más por la forma en que afecta las actitudes sociales e instituciones políticas, que el denomina el 'carácter moral' de la sociedad (Ibíd..., p. 14.) El afirma que 'las mejoras tangibles en los aspectos básicos de la vida que hacen importante el crecimiento económico... se han desarrollado mucho antes de que el ingreso per cápita de un país alcance los niveles que hoy disfrutaban las economías industrializadas avanzadas.' Él observó que 'los estadounidenses no son más saludables que los coreanos o los portugueses... y no viven más tiempo a pesar de un ingreso promedio que es más del doble del ingreso de los coreanos y portugueses' (Ibíd..., p. 3.)

A pesar de los retos presentados por el FMI, el 2006 ha visto avances prometedores en relación al 'Modelo Dominicano' el cual, en sus etapas iniciales se refería principalmente al compromiso de la administración del Presidente Fernández con los ODM, políticamente, entre los sectores e institucionalmente. El 30 de noviembre, la honorable Dra. Margarita Cedeño de Fernández, Primera Dama de la República Dominicana, en nombre del Presidente Fernández inauguró la Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos Local de los ODM. La iniciativa, más comúnmente conocida como 'Pueblo del Milenio' está dirigida a 'aprovechar el liderazgo local, el activismo y el compromiso con la erradicación de la pobreza a nivel local para que los mismos ciudadanos puedan dirigir el proceso de desarrollo de sus comunidades mediante un enfoque "comunitario de abajo hacia arriba" que sirva para identificar las necesidades más urgentes y las soluciones para alcanzar los ODM a nivel local' (Cedeño de Fernández, 2005).

La iniciativa del Pueblo del Milenio complementa el enfoque de 'arriba hacia abajo' del Presidente creando un enfoque comunitario 'de abajo hacia arriba' para el desarrollo sostenible en la República Dominicana, donde eventualmente una fusión entre el Plan Nacional de Desarrollo de un país basado en la inversión en los ODM según la Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos de los ODM y varios planes de desarrollo provinciales-locales también basados en la inversión en los ODM según la Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos Locales de los ODM producirá una visión integral y compartida. El proceso ha servido de plataforma para reunir el gobierno central, municipios, provincias, comunidades, partidos políticos, ONG, agencias locales de la ONU y el sector privado para definir su propio desarrollo e inversión en los ODM en la provincia de El Seibo— incluyendo mayor apoyo y gastos más eficientes en educación, salud, agua y saneamiento, energía, y agricultura y nutrición. La visión de base local y la

posibilidad materializarla sólo serán posibles si las entidades arriba mencionadas continúan uniendo sus esfuerzos como lo han hecho desde el 30 de noviembre del 2005.

En el 2006, la Ley 166-03 acercará los más de 150 municipios de la República Dominicana a recibir 10% del presupuesto nacional, lo cual en el 2005 representó un 5% aproximadamente. Las Secretarías de Estado de Agricultura, Medio Ambiente y de la Mujer son las Secretarías claves para la consecución de los ODM, recibirán aproximadamente \$184.8 millones, \$84.8 millones, y \$7.3 millones, respectivamente, después de realizar la Evaluación de Necesidades y Análisis de Costos de los ODM, mientras los municipios recibirán colectivamente un desembolso significativamente mayor de \$357.5 millones. El aumento de los fondos para los municipios evidencia la inherente necesidad de involucrarlos en la consecución de los ODM y del desarrollo humano sostenible.

El Pueblo del Milenio intenta canalizar los fondos asignados por el presupuesto nacional a los 150 municipios a nivel local dirigiendo fondos del gobierno central hacia inversiones claves involucrando activamente los municipios, la población desaventajada y vulnerable, los partidos políticos y las comunidades locales. El enfoque del Pueblo del Milenio ha demostrado ser una herramienta efectiva para evaluar las necesidades de las comunidades, establecer soluciones locales, analizar costos y aprovechar el compromiso fiscal del gobierno nacional y el gobierno local hacia la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. En El Seybo—la segunda provincia más pobre del país (después de Elías Piña en la frontera con Haití) y la primera comunidad del Pueblo del Milenio—ha demostrado ‘especificidad’ y ‘detalle’ en sus necesidades. A nivel nacional, los resultados, aunque concretos, no alcanzaron los niveles de especificidad según se evidencia en la iniciativa del Pueblo del Milenio. Por ejemplo, el ejercicio de Evaluación de Necesidades de los ODM de El Seybo está enfocando las necesidades de sus dos hospitales públicos y 15 clínicas rurales contrario a la Evaluación de Necesidades Nacional, que considera las necesidades de todo el país y los más de 120 hospitales públicos y cientos de clínicas rurales para alcanzar los ODM. El Pueblo del Milenio, como parte del Modelo Dominicano, resalta las necesidades haciéndolas más ‘humanas, locales, basadas en la comunidad y “Dominicanas”’ en su origen y gestión para su realización y sostenibilidad.

El Modelo Dominicano se ha convertido en una herramienta para los dominicanos y su desarrollo, dándoles un sentido de propiedad que es intrínsecamente importante para alcanzar las libertades y derechos comprendidos en los ODM y el desarrollo humano sostenible. Debido a las instituciones únicas que le sirven de soporte como COPDES y el Pueblo del Milenio, se ha convertido en un ejemplo para otros países en desarrollo que atraviesan procesos similares para alcanzar los ODM. El hecho de que el Modelo Dominicano sea considerado un trabajo en proceso es importante, porque el desarrollo del país es un proceso y no un evento, y evolucionará mientras el crecimiento económico y el desarrollo sostenible fortalezcan la democracia, las instituciones y el carácter moral nacional. El Modelo Dominicano y los ODM representan un faro de luz para un país con una historia de autoritarismo y no-participación. Los donantes, prestadores y socios internacionales presentes en la República Dominicana deben asumir el Modelo Dominicano como una auténtica oportunidad de apoyar un país, su gente y su desarrollo, al decidir su propio destino y el tipo de desarrollo que desean para sí y sus familias. Si no aprovechan esta gran oportunidad que representa el Modelo Dominicano, sólo puedo sugerir que la República Dominicana seguirá el mismo camino de Argentina y Brasil (The Economist, 2005): tomar la decisión de pagar su deuda con el FMI temprano y separarse para que la gente y su gobierno puedan alcanzar, como sin duda merecen, los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Note

More formally referred to as Investing in the Sustainable Development of the Dominican Republic: An MDG Needs Assessment, it was developed and released in 2005 by President Fernández at the UN World Summit on the MDGs in September 2005.

References

Cedeño de Fernández, Margarita (2005) Speech at the inauguration of the first Local MDG Needs Assessment and Costing Analysis, Club Faro de Hicayagua, El Seybo, Dominican Republic, 30 November. Available at <http://www.copdes.gov.do> and <http://www.primeradama.gov.do>.

De Rato y Figaredo, Rodrigo (2005) Speech at the 2005 UN World Summit on the Millennium Development Goals, UN Headquarters, New York, 14 September.

Fernández, Leonel (2004) Inauguration ceremony speech, National Assembly of the Dominican Republic, 16 August. Available at <http://www.copdes.gov.do> and <http://www.presidencia.gov.do>.

Fernández, Leonel (2006) Independence day speech, National Assembly of the Dominican Republic, 27 February. Available at <http://www.copdes.gov.do> and <http://www.presidencia.gov.do>.

Friedman, Benjamin M. (2005) *The Moral Consequences of Economic Growth* (Alfred A. Knopf: New York).

Gagain, J. (ed.) (2005a) April 26–27 Report: Ministers Present Preliminary Results of the MDG Needs Assessment (Santo Domingo: COPDES).

Gagain, J. (2005b) *Investing in the Sustainable Development of the Dominican Republic: An MDG Needs Assessment*(Santo Domingo: COPDES).

IMF (International Monetary Fund) (2004) Dominican Republic: Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, and Technical Memorandum of Understanding, 23 January.

IMF (2005) Dominican Republic: Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, and Technical Memorandum of Understanding, first versión of current Dominican Administration, 14 January.

IMF (2005) Dominican Republic: Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, and Technical Memorandum of Understanding, second versión of current Dominican Administration, 29 September.

Mandeng, Ousme'ne Jacques (2006) Speech at the farewell cocktail event of the IMF resident representative in the Dominican Republic, 26 January.

Sachs, Jeffrey D. (2005) *The End of Poverty: Economic Possibilities of Our Time* (New York: Penguin).

Stiglitz, Joseph E. (2003) *Globalization and Its Discontents* (New York: W.W. Norton).

The Economist (2005) Argentina, Brazil and the IMF, The Economist, 20 December.

United Nations Millennium Project (2005) Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals (London: Earthscan).

UNDP (United Nations Development Programme), UNEP (United Nations Environment Programme) & PEP (Poverty-Environment Partnership) (2006), Linking Poverty Reduction and Water Management (New York: PEP).

World Bank Latin American and Caribbean Studies (2006) Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles, (Washington, DC: World Bank).

El Señor John R. Gagain Jr. fue nombrado por el Dr. Leonel Fernandez, Presidente de la República Dominicana, como el Director Ejecutivo de la Comisión Presidencial sobre los Objetivos del Milenio y el Desarrollo Sostenible (COPDES) el 16 de septiembre de 2004, donde dirige la primera Comisión Presidencial establecida para monitorear y evaluar el cumplimiento del país de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y coordinar la planificación multi-sectorial de desarrollo sostenible. Anteriormente, el Lic. Gagain Jr. desempeñaba el cargo de Director del Centro de Estudios sobre la Globalización en el Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), una organización no-gubernamental basada en investigación con sede en la República Dominicana y fundada por el Dr. Fernández después de su primera gestión como Presidente de la Republica (1996-2000).